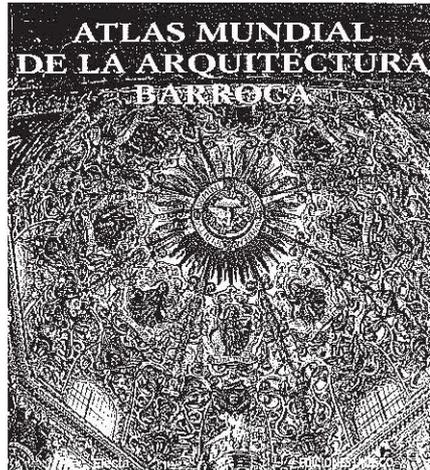


■ BONET CORREA, A. [Ed.]:  
*Atlas mundial de la arquitectura  
 barroca. Madrid, Electa /  
 UNESCO, 2001*

*Rosario Camacho Martínez*

Como indica el profesor Bonet Correa en la presentación de este magnífico libro, desde que en la segunda mitad del siglo XIX se planteó el debate sobre el Barroco, se han publicado muchos ensayos teóricos y estudios descriptivos, así como libros de síntesis y de carácter general, pero hacía falta una obra de conjunto capaz de integrarlo todo, lo que viene a cumplir el Atlas mundial del Barroco, del cual forma parte el volumen sobre arquitectura que aquí se comenta y al que seguirán otros centrados en diferentes ámbitos disciplinares y culturales.

El proyecto había surgido en los años ochenta, dentro del programa "Rutas del Barroco", promovido por el Consejo de Europa y bajo la dirección del profesor Vidal Beneyto, pero fue propuesta de Bonet la elaboración de este Atlas que, en principio, iba a estar limitado al Barroco de las naciones occidentales, pero el interés de la UNESCO permitió su ampliación geográfica, colaborando en él un grupo de destacados especialistas de Europa, América y Asia. Es una garantía y un lujo la dirección científica de D. Antonio Bonet, Catedrático y Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, uno de los más prestigiosos historiadores del arte de España y reconocido especialista, también fuera de nuestras fronteras, en la arquitectura y el urbanismo de España e Hispanoamérica durante el periodo barroco, aunque inte-



resado asimismo por otras disciplinas y temas de los siglos XIX y XX, sobre los que ha publicado, con igual rigor metodológico, obras fundamentales. La coordinación científica ha corrido a cargo de Beatriz Blasco Esquivias, Profesora Titular de Historia del Arte de la Universidad Complutense y destacada especialista del Barroco.

Los límites cronológicos del Barroco, como los de otros periodos de la Historia del Arte, han sido siempre objeto de discusión, y en este Atlas se han fijado de acuerdo con las fechas más aceptadas por los estudiosos del tema. Arranca de 1585 con el encargo de Sixto V al arquitecto Domenico Fontana de un nuevo trazado de la ciudad de Roma, que la convertiría en cabeza de la Cristiandad, y termina hacia 1750, cuando en Europa se impone un nuevo modelo clásico; pero la persistencia de las formas barrocas en otras zonas, no sólo de América por sus particulares circunstancias, sino de la misma Europa, plantea, sobre todo el límite final de este estilo mundial, con mayor elasticidad.

El libro, con gran sentido didáctico, se ha dividido en dos partes fundamentales, una temática y la otra geográfica. En la primera, a cargo de Bonet, mediante escuetos y claros ensayos se presenta un panorama de la historia y la interpretación del barroco, especialmente de la arquitectura. Tras una introducción sobre el marco histórico, mentalidad y lenguaje de las formas, nos ofrece los planteamientos generales de la arquitectura: tipologías religiosas, los temas de ornato y símbolo del templo, los usos de los órdenes, la luz, el ilusionismo, la arquitectura civil, las obras públicas y de infraestructura urbana, una síntesis sobre la fundación de nuevas ciudades que permite revisar los proyectos y la utopía, la proyección internacional del estilo, así como la "desbarroquización", partiendo de los desastres naturales, las guerras y el rechazo consciente al Barroco.

La geografía del Barroco, que constituye la parte fundamental de este Atlas

se ha ordenado por grandes bloques correspondientes a los países estudiados, configurando un mapa dibujado, un viaje imaginario, en el que se relacionan por orden alfabético las localidades, y en cada una de ellas las fichas de los diferentes monumentos barrocos, precediendo la arquitectura religiosa a la civil. El mérito de estas fichas, que aportan una enorme cantidad de información, es haber conciliado la puesta al día, la concisión y el rigor científico, junto a un conjunto de elocuentes imágenes, de fachadas e interiores, aunque sin planos, que permiten una doble lectura, completando el discurso teórico.

Con este planteamiento el *Atlas mundial de la arquitectura barroca*, se convierte en un magnífico compendio didáctico, un instrumento de fácil manejo y gran utilidad, capaz de difundir y poner al alcance del público esas formas geniales y riquísimas que constituyen el Barroco.